



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 24 ABRIL DE 2022

II DOMINGO DE PASCUA

1ª lectura: Hechos 5, 12-16

Sal.: 117, 2-4. 22-24. 25-27a

2ª lectura: Apocalipsis 1, 9-11a. 12-13. 17-19

Evangelio: Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: «¿Señor Mío y Dios Mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Querida Familia:

Este domingo tan especial, dentro de las Fiestas de Pascua, trae a nuestro corazón el centro del mensaje de Jesús: DIOS ES MISERICORDIA. Jesús muestra con sus palabras y sus obras que Dios es Padre, que ama sin medida y se inclina especialmente hacia sus hijos, no a pesar de nuestra pobreza, sino especialmente por ella. La palabra “misericordia”, etimológicamente, nos enseña también algo muy bello: Dios es Madre que nos regala un nuevo nacimiento siendo engendrados en sus entrañas, como una madre con sus hijos. Recordemos la pintura de “El regreso del hijo pródigo” de Rembrandt, (copia que tenemos a la entrada del Templo): el perdido y pecador se reclina sobre el padre apoyándose en su vientre, como si fueran las entrañas maternas en las que vuelve a nacer como hijo amado.

En el fondo, el Triduo Pascual es la parábola del pródigo hecha realidad: Jesús salió a buscar al que estaba lejos, abajándose, cargando con su pecado, quedándose absolutamente sin nada, en soledad y vacío; así vuelve al Padre y nos lleva con Él renaciendo como amados en el Corazón paterno-materno de Dios.

Hoy, en el Evangelio, Jesús aparece como ese Hijo que ha entrado en Casa; sí, muestra sus heridas porque por nosotros se hizo “hijo pródigo” pero ahora ha sido curado, vestido y dignificado por el Padre. El Señor anuncia la paz y regala a la Iglesia su Espíritu de Amor con el Sacramento del Perdón para que nuestra conversión sea verdadera: una conversión que es reconocer que somos hijos amados, salvados, bendecidos, no por nuestras fuerzas, sino por la Misericordia de Dios.

Querida Familia: ¡Feliz Domingo de la Octava de Pascua, Domingo de la Divina Misericordia!



VIDA PARROQUIAL

24 abril: OCTAVA DE PASCUA, DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

Domingo especial donde se concede la Indulgencia Plenaria recibiendo la Sagrada Comunión y celebrando el Sacramento del Perdón con las condiciones acostumbradas. Aprovechemos las promesas que Jesús hizo a Santa Faustina Kowalska sobre este Domingo:

Deseo que el primer domingo después de la Pascua de Resurrección sea la Fiesta de la Misericordia (Diario 299). Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores. Ese día están abiertas las entrañas de Mi misericordia. Derramo todo un mar de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de Mi misericordia. El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas.

En ese día están abiertas todas las compuertas divinas a través de las cuales fluyen las gracias (Diario 699).

25-29 abril: CURSILLO PREMATRIMONIAL.

27 abril: CATEQUESIS PARROQUIAL (en el Templo): “Tenéis que nacer de nuevo” (el Amor de Dios sana, libera y transforma).

29 abril - 1 mayo: EJERCICIOS ESPIRITUALES para jóvenes.

1 mayo: COMIENZO DEL MES DE MARÍA (en esta semana se colgará en la web el calendario del mes de nuestra Madre)



El fin de semana del Domingo de Ramos, 90 jóvenes de nuestra Familia parroquial compartimos la tradicional convivencia que nos prepara a la Semana Santa. En primer lugar, es una alegría que hayamos podido vivir este encuentro que no sucedía desde el 2019 debido a la pandemia.

Una frase resume todo: HOY ME DEJO QUERER. Esto nos cuesta, no es nada fácil, pero a través de varias dinámicas en torno al Jueves Santo, hicimos realidad lo que dice esa frase.

Descubrimos nuestras heridas y cómo nos comportamos ante los sufrimientos personales. Nos sentimos como los Apóstoles en la Última Cena, cuando Jesús lavó los pies, porque realmente necesitamos que Dios nos limpie y nos cure, pero con la ayuda de los hermanos y hermanas que formamos este Familia de Santa Eugenia. Muchos pudimos acercarnos también al Sacramento del Perdón y participar del abrazo de Cristo.

Fue muy especial la noche del sábado, cuando, por turnos, acompañamos a Jesús Sacramentado en adoración toda la noche y, como anticipo del Jueves Santo que algunos le adoramos en la parroquia.

Algo genial que sucede en la convivencia es el ambiente de Familia que Dios nos regala. Estábamos jóvenes desde 16 años hasta alguno con más de 30, pero todos hermanos. Desde el primer momento hay confianza, cercanía, y un sentimiento de cariño que ayuda mucho a saber que realmente la Iglesia es nuestra segunda casa.

Acabamos la convivencia en la parroquia, con la Eucaristía del Domingo de Ramos a las 19:30. Alegres y contentos, porque es muy bonito ver cómo lo que sucedió hace dos mil años sucede también hoy: Jesús está vivo y viene a curarnos, a acompañarnos, cercano y lleno de amor en la Eucaristía y en los hermanos de nuestra Comunidad.

¡Gracias!